

CRISTINA

del Valle

APUNTANDO EN LA DIRECCIÓN CORRECTA

Llega dulce y cálida, rompiendo por fin esa imagen de dura que se forjó al lado del *peculiar*

Comesaña en Amistades Peligrosas. Dejó de ser la mitad de un compenetrado dueto y ahora es ella, única, sola ante el peligro: Cristina del Valle. Vuelve como cronista e intérprete de grandes temas ajenos, compuestos por impagables compositores. Su visión certera de la cotidianidad nos desvela que estos *Apuntes generales del mundo* son la dosis necesaria de razón que el entorno musical del pop español necesitaba.

Por Azucena G. Hernández y
Fernando Lorenzo





Un buen día, de nuevo, Cristina se decidió por dar un nuevo paso. Finalizaba la etapa de Cris. Borrón y cuenta nueva. Así se planteó esta asturiana de pro su casi recién estrenada etapa en solitario. No le gusta guardar recuerdos, cuando algo se acaba cierra la puerta y abre otra. No le importa dejar atrás el pasado, aunque éste fuera bueno, convencida de que lo mejor está aún por venir. Tremenda mujer en un cuerpo menudo, ¡menuda mujer!, que aprende de los errores más que de los aciertos y que se plantea la vida como un reto: *'Soy muy masculina en ese sentido'*.

Acaba de publicar **Apuntes generales del mundo** (Emi, 2001), el segundo disco que graba en solitario tras decir adiós a Amistades Peligrosas. Se trata, en esta ocasión, de un trabajo muy diferente al anterior en el que ha sido tocada por la varita de Rosana, Tontxu, Pavel, Javier Andreu, Pedro Guerra, Nacho Campillo y otros tantos compositores, grandes profesionales y, sobre todo, amigos.

Tras los distintos avatares profesionales y sentimentales reconoce ser muy feliz, no sabemos si más que en ocasiones anteriores, y está haciendo lo que quiere por primera vez en mucho tiempo. *'Ha sido un proceso duro, un trabajo de elaboración muy complejo porque siempre he trabajado en grupo, pero estoy disfrutando de este trabajo'*, asegura Cristina.

Madrid, años 80

Llegó a Madrid hace una veintena de años y la grandeza de la capital no le asustó. Mujer fuerte, como la que

más, demostró tener las cosas muy claras confesando sin tapujos su intención de triunfar como cantante.

No sabemos si fue tocada por los hados al nacer o si fue la vida la que le recompensó por el sufrimiento pasado. El caso es que los sueños se fueron haciendo realidad y esta *cenicienta* consiguió que la calabaza se convirtiera en una cómoda carroza, que la ha transportado durante todo este tiempo de trayectoria musical, volcándose en su música y en los innumerables conciertos que le han demostrado el calor y cariño del público.

Le encanta experimentar y enriquecerse aprendiendo cosas nuevas. Por ello no le importó arriesgar el éxito cosechado y trabajar en solitario - descartando, de momento, la posibilidad de volver a formar parte de un dúo o grupo -.

Diferencia / Igualdad

Cristina del Valle cree en la diferencia aunque defiende un mundo con *"componentes igualitarios"*. Se pone seria al hablar de los malos tratos hacia las mujeres y no le molesta que su imagen se asocie siempre a la lucha por

"Estoy pegada al suelo y parece que vuelo. Me voy lejos y sé que estoy a punto de tocar el cielo"

El secreto de Orión

erradicar esta situación, de hecho en breves fechas aparecerá cantando **Alfonsina y el mar** en un disco coral de denuncia ante esta injusticia. Es la mayor de cuatro hermanos y desde los ocho años vivió escenas de violencia doméstica, por eso, y por otras tantas situaciones delicadas, se planta y pone voz a esa denuncia popular.

Sigue sin saber *"por qué no puede ser la vida de color de rosa"*. Incluso se lo pregunta con música de fondo (**Veneno en la miel**). Eterna duda de tantos que nos vemos obligados a cerrar los ojos en más de una ocasión para no ver lo que ni siquiera la oscuridad oculta. *'...No hay hombre que te quiera, mamita, toda la vida... No hay hombre que dedique a ti toda la vida...'* (**Toda la vida**).

Pese a todo, no decae, porque sabe que las cosas van mejor. *"La mujer ha llegado a puestos importantes aunque en algunos casos es lamentable el precio que ha tenido que pagar. El poder no está repartido y funciona con códigos masculinos, la mujer tiene que adaptarse a esos códigos si quiere llegar más lejos"*.

Para Cristina, desde el convencimiento más absoluto, la mujer tiene que luchar el doble que el hombre, pero es que en su caso la lucha se multiplica por diez demostrando así que tiene fuerza para rato y que la valentía, evidentemente, no está reñida con el sexo.

Un disco "dedicado a todas las mujeres que van escribiendo los apuntes de otro mundo justo, tolerante, sensible, no violento, en el que queremos vivir todas"

Apuntes generales...

Ahora Cristina del Valle está en plena promoción del nuevo disco y, ya se sabe, la curiosidad por conocer el origen del título del nuevo disco pulula en la mente de cualquier resabidillo, ¿verdad que sí?. Pues bien, *Apuntes generales del mundo*, que es como se llama este trabajo, tiene autora, ¿asombrados?, que no autor.

Se llama Ana, así: simplemente, una mujer que conoció en una casa de acogida para mujeres excluidas. Ana le confió a Cris su diario y en la cubierta del libro descubrió que estaba escrito lo que iba a convertirse en el nombre de este trabajo.

El secreto de Orión ha sido elegido como carta de presentación. *"Es una de las canciones más bonitas, absolutamente femenina"*, que muestra la relación entre la mujer y la naturaleza. Una composición del cubano Pavel que celebra la capacidad de transfiguración de cada persona según su estado de ánimo o gracia.

Sin embargo, el tema preferido de la solista es **Media mentira por media verdad**. La razón nos la dio ella misma: *"Porque habla acerca de las mujeres y cómo han sido obviadas en la Historia"*. ¿Acaso esperabas otra respuesta? Cristina del Valle es gratamente previsible en algunos aspectos.

Líneas de cuerda medieval invaden el ambiente con **Renacimiento**, acerca-

miento al bossanova en **No me conozco tan bien**, funky latino para **Todo mentira** y folklore astur, claro que sí, con **Duérmete Fiu del alma** y de fondo el whistle de José Ángel Hevia, su anterior pareja. Y es que Cristina del Valle es ante todo asturiana y no desaprovecha la oportunidad de demostrarlo. Así, canta al niño para que duerma y en forma de nana *"avisa al amante que no entre en casa porque el padre de la criatura anda cerca"*. Todo ello en bable. La fuerza de las raíces.

Unos y otros conforman y dan vida a **"Apuntes generales del mundo"**, un disco, en cierta forma, *"muy italiano"* de canciones producidas por Emanuele Ruffinengo (productor, entre otros, de Alejandro Sanz y Ana Belén).

¿Y de Hevia, qué? Él puede que sea el verdadero artífice de esa sonrisa que luce Cristina en la portada del disco. Él dio estabilidad y aportó el amor que le faltaba a su vida. Desconocemos el estado emocional en el momento actual, pero sea como fuere, le ha guardado un hueco importante en el apartado de agradecimientos *"para que ni el tiempo ni el desgaste borre nunca los recuerdos"*.

Así es ella. Dulce, sensible. Enamorada platónicamente de Raphael (sí, sí, has leído bien, aunque hayan pasado muchos años). Capaz de desarmar tabúes con una palabra y de romper cadenas con su convencimiento personal o la contundencia de sus canciones. Cristina del Valle es un torbellino, *descafeinado o cargado* según la situación, una mujer con las ideas claras y, ante todo, una persona con principios y la fuerza suficiente para defenderlos por ti, por mí y por quien haga falta.

